



# Documento de Investigación

## 09/2020

---

**Estados Unidos: polarización y extremismo violento**

-

*United States: polarization and violent extremism*

---

Organismo solicitante del estudio:  
Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional  
(CESEDEN)



Trabajo maquetado, en noviembre de 2020, por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).

---

*NOTA: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del Ministerio de Defensa, del CESEDEN o del IEE.*

---

## Índice

### Estados Unidos: polarización y extremismo violento

#### *United States: Polarization and Violent Extremism*

##### Introducción

Herencia para Biden	9
La amenaza de una extrema derecha fracturada	11
<i>Milicias y patriotas</i>	12
<i>Supremacistas blancos y neonazis</i>	14
<i>Boogaloo Bois y extremismo antigubernamental</i>	15
<i>Proud Boys</i>	15
<i>Neoluditas y «Salad Bar»</i>	17
<i>QAnon</i>	18
La extrema izquierda, el movimiento antifa y el BLM	21
<i>Los Antifa</i>	22
<i>El movimiento Black Lives Matter (BLM)</i>	24
Conclusiones	26



## Estados Unidos: polarización y extremismo violento

***Pilar Requena***

*Reportera Internacional y de Investigación de TVE,  
experta en Relaciones Internacionales*

### **Resumen**

En los últimos años, y coincidiendo con el mandato de Donald Trump como presidente de Estados Unidos, la polarización en el país ha aumentado y con ella la violencia en sus calles. Hay quien incluso ha hablado de la posibilidad de una guerra civil. El presidente saliente se resiste a aceptar su derrota ante el ganador, el demócrata Joe Biden. No faltan las manifestaciones de sus partidarios y no se descarta que en un momento dado hagan uso de la violencia. Sostienen, como Trump, que ha habido fraude, aunque no aportan pruebas que lo demuestren. En este documento se analizan los grupos de extrema derecha -algunos apoyan a Trump- y su uso de la violencia, y también sus contrarios, los Antifa o el movimiento Black Lives Matter.

### **Palabras claves**

Estados Unidos, extrema derecha, extrema izquierda, milicias, movimiento Q, polarización, Donald Trump, Antifa, Black Lives Matter

## *United States: Polarization and Violent Extremism*

### ***Abstract***

*In recent years, coinciding with Donald Trump's term as president of the United States, polarization in the country has increased and with it we have also seen violence in the streets. Some have even spoken of the possibility of a civil war. The outgoing president is reluctant to accept his defeat to the winner, the Democrat Joe Biden. There have been demonstrations by his supporters and it cannot be ruled out that at some point they will use violence. They maintain, like Trump, that there has been fraud, though they do not provide evidence to prove it. This document analyses the extreme right-wing groups -some of which support Trump- and their use of violence and their opponents, the Antifa or the Black Lives Matter movement.*

### ***Keywords***

*United States, far right, far left, militias, Q Movement, polarization, Donald Trump, Black Live Matters*

## Introducción

Estados Unidos ha estado desde los atentados del 11/S más centrado en la lucha contra el terrorismo yihadista que en la violencia de distintos grupos de extrema derecha. Algunos de ellos han sido ya calificados por el FBI como de amenaza de terrorismo interno. Por otro lado, los cuatro años de presidencia de Trump no han hecho sino potenciar la polarización. Deja tras de sí un país dividido. Y existe preocupación sobre algunos grupos extremistas de derechas, de los que el presidente populista nunca se ha distanciado con claridad y rotundidad. Es más, ha coqueteado y se ha dejado querer por ellos. No se descarta que los grupos más trumpistas y los que se oponen al gobierno federal, sea del color que sea, hagan uso de la violencia. También por la extrema izquierda ha emergido el movimiento Antifa que ha aprovechado algunas manifestaciones del Black Lives Matter para mostrar su cara más violenta provocando disturbios y saqueos en algunas ocasiones.

La violencia de extrema derecha no es nueva, lleva décadas ahí, las milicias son el mejor ejemplo<sup>1</sup>. En estos meses de pandemia, además, se han sumado a las protestas los negacionistas envalentonados por un presidente que aboga por el no uso de las mascarillas y se niega a reconocer la gravedad del virus y a tomar medidas drásticas para atajar su expansión.

El aumento del supremacismo blanco, especialmente en las filas del ejército, aparece como una seria amenaza. Las Fuerzas Armadas son una especie de vivero donde los supremacistas encuentran apoyos y nuevos reclutas. Desde la década de 1990, los supremacistas ven en el ejército norteamericano y en el servicio militar la ocasión de perfeccionar sus técnicas de combate y de reclutar nuevos adeptos. El atentado de Oklahoma en 1995 y el tiroteo en un templo sij de Wisconsin en 2012 fueron cometidos por supremacistas blancos veteranos del ejército.

En este Estados Unidos dividido hay dos grupos en los extremos del espectro político batallando online y en las calles: La extrema derecha y los Antifa o antifascistas que han encontrado en los nacionalistas un enemigo al que combatir. Y algunos no son reacios al uso de la violencia.

No hay listado oficial de organizaciones terroristas nacionales, sólo de extranjeras. Por eso, el gobierno no suele calificar a grupos extremistas nacionales, incluidos los de supremacía blanca como The Base o la Atomwaffen Division, como organizaciones terroristas. Eso sí, en abril de 2020, la administración Trump designó como organización

---

<sup>1</sup> Se puede ver ya en «Betrayed» (El Sendero de la Traición), una película de 1988 del director Costa-Gavras e interpretada por Tom Berenger y Debra Winger que refleja el funcionamiento de una milicia en una zona rural y conservadora de Nebraska. Tom Berenger interpreta a un agricultor y exsoldado en Vietnam. Debra Winger es una agente del FBI que es enviada a investigarle porque es sospechoso del asesinato de un presentador de radio de Chicago. La película plantea cómo funciona un grupo de extrema derecha, una milicia de corte paramilitar y racista, que entrena con total impunidad en bosques y monta cacerías humanas y es apoyada por personajes influyentes. Es el reflejo de la intolerancia ideológica. El protagonista es fiel exponente del supremacismo blanco.

terrorista al Imperial Russian Movement, un grupo ultranacionalista de supremacía blanca con sede en Rusia. Esto permitió a la Oficina de Control de Activos Extranjeros del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos bloquear cualquier propiedad o activo estadounidense perteneciente al Movimiento Imperial Ruso<sup>2</sup>.

Trump planteó también la posibilidad de designar a los Antifa como una organización terrorista, pero resultaría problemático ante el hecho de no haber calificado a otros grupos más extremistas y violentos como terroristas. Y provocaría graves problemas en virtud de la Primera Enmienda. Además, los Antifa no son en sí mismos un «grupo», sino más bien una red descentralizada de individuos.

Si tomamos en consideración el uso de la violencia, un estudio del CSIS (Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales) de Washington ha establecido que de los 893 incidentes «terroristas» o violentos ocurridos en Estados Unidos entre enero de 1994 y mayo de 2020, los perpetrados por los Antifa constituyeron un porcentaje ínfimo del total de ataques y complotos y de víctimas causadas. La mayoría, 57%, fueron llevados a cabo por extremistas de derechas, y más en concreto por supremacistas blancos y extremistas antigubernamentales. Los de izquierda orquestaron el 25% de los incidentes, seguidos por el 15% por terroristas religiosos, el 3% por etnonacionalistas y el 0,7% por otros. Si consideramos las muertes ocasionadas, la mayoría se deben a terroristas religiosos, 3.086 muertos, incluidos los 2.977 del 11/S, seguidas de las causadas por extremistas de derechas, 335 muertes, por extremistas de izquierda, 22 y por etnonacionalistas, 5<sup>3</sup>.

Si contemplamos solo 2020, este mismo estudio concluye que los supremacistas blancos y extremistas de ideas parecidas han sido los autores del 67% de los complotos y los ataques en EE.UU. Sus objetivos fueron manifestantes y personas por su procedencia racial, étnica, religiosa o política, como los afroamericanos, inmigrantes, musulmanes y judíos. Ha habido también un aumento en el número de ataques anarquistas, antifascistas o de ideas similares, en comparación con años anteriores. Conforman el 20% de los incidentes violentos (el año pasado, 8%). Sus objetivos son los policías, el personal militar y gubernamental e instalaciones diversas. Durante una administración demócrata podría aumentar la amenaza de ataques específicos por parte de supremacistas blancos radicalizados, milicias y otros individuos relacionados, como ya ha ocurrido en el complot para secuestrar e incluso asesinar a la gobernadora de Michigan<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> JONES, Seth G. Who are Antifa, and are they a threat?, Center for Strategic & International Studies, 4/06/2020. <https://www.csis.org/analysis/who-are-antifa-and-are-they-threat>. Consulta: 13/11/2020.

<sup>3</sup> JONES, Seth G. Who are Antifa, and are they a threat?, Center for Strategic & International Studies, 4/06/2020. <https://www.csis.org/analysis/who-are-antifa-and-are-they-threat>. Consulta: 13/11/2020.

<sup>4</sup> Apenas unas semanas antes de las elecciones, en octubre, fueron detenidos 6 hombres a los que se les acusa de conspiración para secuestrar a la gobernadora de Michigan, la demócrata Gretchen



En comparación, en 2019, los extremistas de derechas asesinaron al menos a 42 personas en 17 incidentes separados y se convirtió en el sexto año más mortífero en asesinatos del extremismo interno desde 1970. En 2018, fueron 53 y en 2017, 41. Y los asesinatos de 2019 relacionados con el extremismo estuvieron de forma abrumadora, 90%, vinculados a los extremistas de derecha. Ese año un supremacista blanco asesinó a 22 personas e hirió a otras 24 en un supermercado Walmart en El Paso, Texas. Su objetivo eran los hispanos y fue el más mortífero de los tiempos modernos contra la comunidad hispana en Estados Unidos<sup>5</sup>. No hay que olvidar que los asesinatos son la punta del iceberg de la violencia extremista. Por cada persona asesinada, muchas más resultan heridas. Hay también complots, conspiraciones, ataques por odio, amenazas terroristas, campañas de intimidación y acoso y otros delitos. Los autores son de forma mayoritaria supremacistas blancos, extremistas de derechas antigubernamentales o seguidores de teorías de la conspiración<sup>6</sup>.

De todos estos datos se puede concluir, como asegura Seth Jones, experto en contraterrorismo, que «la violencia de la izquierda no constituye una amenaza terrorista importante. La amenaza más significativa del terrorismo doméstico proviene de los supremacistas blancos, las milicias antigubernamentales y un puñado de individuos asociados con el movimiento "boogaloo" que intentan crear una guerra civil en los Estados Unidos»<sup>7</sup>.

---

Whitmer. Los detenidos son extremistas nacionalistas, Adam Fox, Barry Croft y sus cómplices no descartaban incluso asesinar a la gobernadora. Los miembros de esta milicia, Wolverine Watchmen, tenían relaciones con otras milicias de Michigan y de otros estados y calificaban a Whitmer de «tirana» y de disponer de un poder incontrolado. También habían hablado de la posibilidad de secuestrar al gobernador de Virginia, Ralph Northam, por el confinamiento decretado para luchar contra la expansión de la Covid19. Buscaban instigar una especie de guerra civil.

<sup>5</sup> Murder and Extremism in the United States in 2019. A report from the Center on Extremism. <https://www.adl.org/murder-and-extremism-2019>. Consulta: 30/10/2020.

<sup>6</sup> Para más información, análisis y datos sobre el extremismo interior en Estados Unidos se pueden consultar las webs del Southern Poverty Law Center (SPLC) <https://www.splcenter.org/> y del Center on Extremism (COE) de la ADL (Anti-Defamation League) <https://www.adl.org/who-we-are/our-organization/advocacy-centers/center-on-extremism>. Son consideradas las organizaciones no gubernamentales más autorizadas en esta materia.

<sup>7</sup> PASLEY, James. Trump frequently accuses the far-left of inciting violence, yet right-wing extremists have killed 329 victims in the last 25 years, while antifa members haven't killed any, according to a new study. Business Insider, 31/07/2020. <https://www.businessinsider.com/right-wing-extremists-kill-329-since-1994-antifa-killed-none-2020-7> Consulta: 4/11/2020.

En el primer debate presidencial entre Trump y Biden, se pidió al presidente que condenara al grupo de milicianos de supremacía blanca Proud Boys (Chicos Orgullosos). Trump fingió primero no conocer el grupo y luego dijo: «Dad un paso atrás y permaneced firmes». El grupo lo interpretó como una llamada a estar alerta. Dos días después, Trump dijo que lo que había hecho era «condenarlo», en una muestra más de su actitud de no distanciarse con claridad de ese tipo de grupos violentos.

## Herencia para Biden

Estados Unidos se enfrenta a profundas divisiones sobre la desigualdad racial, el papel de la policía y las dificultades económicas exacerbadas por una respuesta ineficaz a la pandemia. La administración Trump, en lugar de intentar rebajar las tensiones, las inflamaba con medidas como el anuncio del despliegue de los federales en ciudades dirigidas por los demócratas como Chicago y Albuquerque o incluso con la amenaza de aplazar las elecciones<sup>8</sup>.

Biden hereda así un país en crisis que se enfrenta a una multitud de riesgos concurrentes y superpuestos, desde el abuso policial y la injusticia racial hasta los disturbios relacionados con la pandemia y otros exacerbados por la creciente polarización. La muerte por la violencia policial de George Floyd provocó un resurgimiento del Black Lives Matter (BLM) que debe también resolver su problema con la violencia porque, aunque sea minoritaria en el movimiento, es alimento para el adversario. Las manifestaciones han sido en su mayoría pacíficas y se han intentado limitar la violencia y los saqueos.

Para el columnista del New York Times, Charles Blow, esa violencia callejera y los saqueos se enmarcan de forma irónica en una tradición americana: «Ha habido una larga tendencia a la destrucción en este país, una insaciable sed de sangre, que al país le gusta olvidar convenientemente. La violencia americana es una violencia aprendida. Es la manera americana. Los disturbios de los blancos a menudo, históricamente, se han dirigido a los negros, mientras que los negros se han amotinado para protestar por la injusticia. En ambos lados, el racismo es la raíz. Y nos hemos negado a abordarlo suficientemente»<sup>9</sup>.

Los ideólogos del trumpismo podrían optar ahora, tras la salida del presidente de la Casa Blanca, por deslegitimar el sistema democrático, como ya está ocurriendo con

---

<sup>8</sup> Demonstrations & Political Violence in America: New Data for Summer 2020. <https://acleddata.com/2020/09/03/demonstrations-political-violence-in-america-new-data-for-summer-2020/> Consulta 4/11/2020.

<sup>9</sup> ETZIONI, Amitai. The Black Lives Matter Movement Must Solve Its Violence Problem. The National Interest, 29/06/2020. <https://nationalinterest.org/feature/black-lives-matter-movement-must-solve-its-violence-problem-163732>. Consulta: 17/10/20.

el no reconocimiento de la derrota y las acusaciones de un supuesto fraude electoral. Ya lo advirtió el propio Donald Trump en una entrevista con Fox News, el 19 de julio, al responder a la pregunta de si aceptaría un resultado electoral desfavorable. «Sencillamente no voy a decir que sí y tampoco lo hice la última vez», dijo, en referencia a sus denuncias de que Hillary Clinton había recibido en 2016 millones de votos por parte de inmigrantes que no tenían derecho a votar, lo que es falso.

Trump y su gobierno presentaron además las manifestaciones y revueltas sociales por la muerte del afroamericano George Floyd como una guerra y el caos. Las aprovecharon para intentar dividir más a demócratas y republicanos pero también al gobierno con los estados federales e incluso amenazó con retirar subvenciones estatales a los estados que no siguiesen sus recomendaciones. El presidente llegó a afirmar que la violencia en Chicago era peor que en Afganistán. E intentó reprimir con violencia las manifestaciones en principio pacíficas. Otra de sus estrategias ha sido generar dudas sobre el sistema electoral, como en torno al voto por correo.

Y se ha dedicado también a alentar a las bases más radicales de su electorado, como las milicias, para que lo defiendan y liberen el país. En 2019, el Southern Poverty Law Center identificó 576 milicias de las que 181 son violentas. Muchas de ellas han estado activas en los últimos meses hostigando a autoridades que impusieron el aislamiento por la Covid19 y a los manifestantes contra la violencia policial<sup>10</sup>.

En realidad, Trump ha asediado a todas las instituciones del Estado: al Congreso, a los jueces, a la Corte Suprema, a las agencias de inteligencia, a los medios de comunicación y a los propios miembros de su gobierno. Tras su toma de posesión, Biden se va a tener que enfrentar a un país ideológicamente fragmentado, polarizado, en crisis económica y con una oposición feroz del trumpismo post-Trump que ha conseguido, además, casi 11 millones más de votos que hace cuatro años. Trump ha perdido claramente las elecciones pero el trumpismo ha salido reforzado.

Aún así no hay que olvidar que el número de víctimas mortales del «terrorismo» interno es hoy día relativamente bajo y la posibilidad de una guerra civil es insignificante. Estados Unidos ha soportado períodos más violentos en el pasado, como el terrorismo de la supremacía blanca en los 50 y 60 del pasado siglo (con el Ku Klux Klan), la violencia nacionalista negra en los 60 (con el Ejército de Liberación Negra), la violencia revolucionaria de izquierdas en los 60 y 70 (con el Weather Underground o Weathermen) y la violencia nacionalista puertorriqueña a finales de los 60 y en los 70 (con las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional o FALN). Además del terrorismo yihadista y los atentados del 11/S.

En un memorándum de finales de junio de 2020, el fiscal general William Barr advierte: «Hay evidencias de que los extremistas que pertenecen al movimiento de extrema derecha boogaloo y los que se autoidentifican como Antifa son responsables

---

<sup>10</sup> AGUIRRE, Mariano. ¿Y si Trump no acepta el resultado electoral? Esglobal, 11/08/2020. <https://www.esglobal.org/y-si-trump-no-acepta-el-resultado-electoral/> Consulta: 10/10/2020.

de parte de la violencia en las protestas en todo el país. Algunos extremistas podrían haber recibido apoyo de entidades extranjeras. A pesar de que estos extremistas profesan una variedad de ideologías, están unidos en su oposición a los valores principales constitucionales de una sociedad democrática regida por la ley»<sup>11</sup>.

## La amenaza de una extrema derecha fracturada

La fractura de la extrema derecha no es algo nuevo en Estados Unidos. El país siempre se ha enfrentado a una difusa amenaza miliciana y antigubernamental. A finales del siglo XX, la intensa presión policial impidió que la extrema derecha pudiera unificarse. Pero el resultado es un movimiento dispar y escindido, con cabezas rapadas, movimientos nacionalsocialistas y milicias que compiten entre sí para conseguir reclutas y captar la atención. Hoy día, el movimiento también es diferente por la conectividad que ofrecen internet y las redes sociales y por el descontento populista cada vez más extendido en Estados Unidos y en otros países occidentales y legitimado por algunos dirigentes políticos<sup>12</sup>.

El Ku Klux Klan fue el precursor de la extrema derecha supremacista y racista actual. Nació en 1866 y fue una secta-organización terrorista que aterrorizó al país. Atacaba a los negros en el sur del país, pocos años después de acabada la guerra civil y de la abolición de la esclavitud. Y aunque ahora no se ven capuchas blancas públicamente, su mensaje de odio sigue muy vivo en internet y entre los grupos supremacistas. Desde que se formó el KKK, los grupos de supremacía blanca han propagado el racismo, el odio y la violencia. Han sido acusados de delitos, como violaciones de los derechos civiles, extorsión, llamamientos a cometer violencia, violación de la ley sobre las armas de fuego y explosivos y manipulación de testigos.

Incluso el Congreso norteamericano, en 2019, consideró que los supremacistas blancos y otros extremistas de extrema derecha son la amenaza de terrorismo interno más importante a la que se enfrenta Estados Unidos. En los últimos 25 años, las fuerzas de seguridad, las federales y las estatales, no han respondido con la prontitud y eficacia necesarias ante este fenómeno, centrados quizás más o casi en exclusiva en el terrorismo yihadista. Así, los asesinatos cometidos por la extrema derecha han aumentado considerablemente. De los 85 incidentes de extrema violencia con muertos desde el 12 de septiembre de 2001, los grupos de extrema derecha han sido responsables de 62 (73%), mientras que los islamistas radicales lo fueron de 23 (27%) y han muerto más personas por el terrorismo de la extrema derecha que por el terrorismo yihadista.

---

<sup>11</sup> PHILIPPS, Kristine. Attorney General Barr creates task force to investigate anti-government extremists. USA Today, 26/06/2020. <https://eu.usatoday.com/story/news/politics/2020/06/26/william-barr-says-boogaloo-group-antifa-tied-violence-protests/3268527001/> Consulta 20/11/2020.

<sup>12</sup> HOFFMAN, Bruce & WARE, Jacob. The Terrorist Threat from the Fractured Far Right. Lawfare, 1/11/2020. <https://www.lawfareblog.com/terrorist-threat-fractured-far-right>. Consulta: 13/11/2020.

A Estados Unidos le queda un largo camino para hacer frente a la amenaza de la supremacía blanca que no puede seguir ignorando.

En esta amalgama de extremistas de derechas hay grupos como The Base, la Atomwaffen Division o la Feuerkrieg Division que cuentan con alguna estructura de liderazgo y acuerdos de mando y control. También hay movimientos con una estructura limitada pero carente de una jerarquía e ideología claras, como los Three Percenters, los Oath Keepers, los boogaloo o los QAnon. Y una amplia gama de una extrema derecha fracturada que supone un desafío para los servicios secretos y las fuerzas de seguridad: supremacistas blancos, extremismo antigobierno, milicias (Proud Boys), neo-luddites e ideologías «salad bar».

«En los últimos años, y especialmente en los últimos meses, la extrema derecha se ha fracturado más. Ahora representa una amenaza más dispar, amorfa y, posiblemente, más peligrosa que antes»<sup>13</sup>. La amenaza se ha complicado aún más por la pandemia mundial y las protestas contra la brutalidad policial. Sus autores no son solo lobos solitarios. Ha surgido un conjunto heterogéneo de extremistas y lo más preocupante es que ahora es mucho más difícil e incluso casi imposible saber qué grupo o individuo en la red representa la amenaza. Y es acuciante saber qué comunidades corren un peligro inminente y contra quién deben utilizarse los recursos con mayor urgencia.

### *Milicias y patriotas*

Los extremistas antigubernamentales y los grupos radicales de derecha tienen, como hemos visto, una larga historia en Estados Unidos. Las milicias y los movimientos paramilitares alcanzaron su punto álgido en la década de 1990. Pero con la elección de Barack Obama y la recesión económica el número de milicias aumentó, pasando de unos 50 grupos a más de 276.

Bajo el término «movimiento patriota» se engloba todo un conjunto de movimientos políticos conservadores y nacionalistas, sobre todo milicias armadas de extrema derecha o ciudadanos soberanistas. Con frecuencia, sus ideologías se basan en teorías de conspiración. El movimiento surgió en 1994, durante la administración Clinton, en respuesta a lo que sus miembros consideraban «la represión violenta del gobierno» contra los grupos disidentes, junto con un mayor control de las armas. Pero los patriotas han existido desde finales del siglo XIX y principios del XX. Todos los grupos de este movimiento comparten un resentimiento general contra el gobierno estadounidense, sea del color que sea. Y varios de ellos han cometido o respaldado la violencia y son calificados de peligrosos, ilusorios y a veces violentos.

---

<sup>13</sup> HOFFMAN, Bruce & WARE, Jacob. *The Terrorist Threat from the Fractured Far Right*. Lawfare, 1/11/2020. <https://www.lawfareblog.com/terrorist-threat-fractured-far-right>. Consulta: 13/11/2020.

Las milicias son, en realidad, grupos paramilitares organizados y casi todas pertenecen al movimiento patriota. Mantienen que Estados Unidos no cumple ni defiende la visión de quienes fundaron el país en el siglo XVIII y que el gobierno es cada vez más tiránico y amenaza los derechos y libertades de los ciudadanos. Por eso, se declaran dispuestos a defender la nación. Para ellos las respuestas a los problemas políticos actuales pueden hallarse en los pensamientos y escritos de los siglos XVIII y XIX. Defienden las armas y la Segunda Enmienda porque aseguran que la mejor manera de defenderse de un gobierno tiránico es una ciudadanía armada.

Se ha visto a miembros de milicias fuertemente armados en las protestas de Black Lives Matter. Son grupos propensos a la violencia, aunque casi resultan más preocupantes los extremistas solitarios, muchas veces más peligrosos que los grupos organizados. Pero una coordinación entre ellos para realizar una acción conjunta podría ser una grave amenaza y riesgo a la seguridad.

Se habla mucho de la conexión de estas milicias con Trump. Sin duda, los militantes de derecha aman a Trump y su llegada al poder y sobre todo su forma de actuar han envalentonado a muchos de ellos, a los que les encanta un presidente que comparte su desdén por el gobierno federal y las instituciones. Pero para los patriotas más puristas resulta difícil conciliar su tradicional ideología antigubernamental con esa realidad y algunos creen que cualquiera que esté al frente del gobierno federal es el enemigo, incluido Donald Trump.

El movimiento patriota no está unido en la promoción de una idea política de manera organizada. Suelen estar motivados por una amplia gama de causas, desde el derecho a la posesión y uso de las armas hasta la inmigración, pasando por la privacidad, el pago de impuestos o la extralimitación del gobierno. No son pocas las veces que solo les une la protección de la ciudadanía frente a lo que consideran un gobierno federal tiránico. Los militantes de extrema derecha son predominantemente hombres y blancos y racistas, aunque no todas las milicias tienen una motivación racista. Pero, tras la elección de Trump, hubo un aumento en la actividad online antimusulmana y antilatina entre los patriotas.

También hay una serie de creencias conspirativas que impregnan el movimiento patriótico y miliciano. Muchas giran en torno a la idea de que el gobierno tratará de someter a un gran número de estadounidenses en campos de detención, con la ayuda de fuerzas de operaciones especiales norteamericanas y tropas extranjeras. Esta ideología altamente conspirativa teme a una cábala sombría de elites y tiene una visión milenaria de la historia. Están fuertemente armados y con frecuencia glorifican incidentes anteriores como aquellos en los que hubo un enfrentamiento con miembros del movimiento, como el asedio de Ruby Ridge, en Idaho, en 1992, o el enfrentamiento en Branch Davidian de Waco, en Texas, en 1993 o el atentado cometido por Timothy McVeigh en 1995 contra un edificio federal en Oklahoma.

Por su parte, los soberanistas son distintos a los patriotas aunque estos últimos emplean cierto lenguaje, conceptos y teoría de la conspiración sacados de las ideas soberanistas. Los soberanistas son menos cohesivos y organizados y sus ideas están

muy vinculadas históricamente al nacionalismo blanco.

La pandemia ha proporcionado también a la extrema derecha la oportunidad para imponer su visión del mundo y su ideología a sus miembros y potenciales reclutas. Culpan de la propagación del virus a chivos expiatorios habituales, como los judíos, las minorías y los inmigrantes.

### *Supremacistas blancos y neonazis*

El Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos declaró recientemente que los terroristas de supremacía blanca y neonazis representan el peligro terrorista más claro para el país<sup>14</sup>. Esta creciente amenaza se ha podido ver en los tiroteos en Pittsburgh, El Paso, Christchurch y otros lugares. Si bien esos ataques fueron perpetrados por llamados lobos solitarios, la aparición paralela de varios grupos y redes neonazis, en particular la Atomwaffen Division y The Base, preocupan a las fuerzas de seguridad.

Muchos grupos antigubernamentales y milicias como los Three Percenters y los Oath Keepers han buscado de forma activa reclutas en el ejército de Estados Unidos. Tras las protestas y los tiroteos en Kenosha y Portland, el líder de los Oath Keepers declaró que «la guerra civil está aquí, ahora mismo», un llamamiento a las armas que hizo que las páginas afiliadas a su grupo fueran cerradas en varias redes sociales. Three Percenters, por su parte, fue fundada en 2008 y toma su nombre de la falsa afirmación de que sólo el 3% de la población de las colonias americanas luchó contra los británicos durante la Guerra de la Independencia. Su sitio web niega que el grupo sea racista o de supremacía blanca, o incluso una milicia, afirma que no es un movimiento sedicioso, sino que su «objetivo es utilizar las medidas de seguridad puestas en práctica por nuestros fundadores para frenar un gobierno que se extralimita y así hacer retroceder la tiranía».

### *Boogaloo Bois y extremismo antigubernamental*

Los boogaloo Bois o Boys o simplemente boogaloo es un movimiento motivado por un odio hacia los organismos encargados de hacer cumplir la ley. Son muy visibles en las protestas y manifestaciones, a menudo vestidos con camisetas hawaianas de marca. Muchos de sus miembros tienen creencias conspirativas y con frecuencia hacen referencia a incidentes de falsa bandera, al estado profundo y a la desinformación relacionada con el coronavirus.

---

<sup>14</sup> HOFFMAN, Bruce & WARE, Jacob. *The Terrorist Threat from the Fractured Far Right*. Lawfare, 1/11/2020. <https://www.lawfareblog.com/terrorist-threat-fractured-far-right>. Consulta: 13/11/2020.

Los boogaloo<sup>15</sup> han desempeñado un papel más visible a raíz de las protestas por la muerte de George Floyd. Han acudido a las manifestaciones fuertemente armados. Planifican activamente lo que llaman el próximo boogaloo (o «big luau» o «big igloo»), en referencia a una nueva guerra civil americana. Aunque la ideología surgió por primera vez alrededor de 2012, hasta hace poco el movimiento prácticamente funcionaba solo por internet y no era conocido popularmente. Pero un número cada vez mayor de seguidores del boogaloo ha protestado por los cierres impuestos por el gobierno en algunos estados y municipios para luchar contra el coronavirus. Y son responsables de los peores incidentes y complots terroristas del verano.

No todos los militantes boogaloo son supremacistas blancos o de extrema derecha; muchos se unieron a los manifestantes de Black Lives Matter, haciendo hincapié en la oposición compartida a la aplicación de la ley por encima de las barreras raciales. A todos los boogaloo les une el desdén por la autoridad del gobierno y su odio a la policía. Su objetivo común es derribar el gobierno existente y sustituirlo por un sistema anarcocapitalista. Representan una amenaza considerable que puede intensificarse con los actuales acontecimientos. Suelen aparecer en mítines y protestas llevando chalecos antibalas y cinchas de combate y portando armas de asalto y armas blancas.

Sus miembros creen que Estados Unidos entrará en una segunda guerra civil. Anticipan que el gobierno intentará confiscar las armas de la gente. Su ideología en sí misma no es de supremacía blanca y han crecido en popularidad online en el último año.

### *Proud Boys*

Los Proud Boys son un grupo militante de extrema derecha conocido por provocar peleas callejeras con rivales de extrema izquierda y antifascistas. No han cometido todavía acciones terroristas pero se convirtieron en un foco de atención a raíz de los comentarios del presidente Trump sobre ellos durante el primer debate presidencial lo que ha provocado un aumento en el número de sus miembros entre los que hay antiguos combatientes y soldados en servicio activo.

Es una organización neofascista y supremacista. Fue creada en 2016 por el periodista y activista de derechas canadiense Gavin McInnes, cofundador de la revista «Vice» y de Vice Media aunque ahora ya no tiene nada que ver con esa compañía. En los últimos años Proud Boys se ha destacado por ataques contra indígenas, gente de color, musulmanes y mujeres. Está considerada por el FBI como «extremista con lazos con el nacionalismo blanco» y ha sido designado como un «grupo de odio». Los Proud Boys son famosos por su retórica misógina y contra el islam. Se describen a sí mismos como «chovinistas occidentales que se niegan a disculparse por crear el mundo moderno».

---

<sup>15</sup> HOFFMAN, Bruce & WARE, Jacob. *The Terrorist Threat from the Fractured Far Right*. Lawfare, 1/11/2020. <https://www.lawfareblog.com/terrorist-threat-fractured-far-right>. Consulta: 13/11/2020.



Dicen que defienden la libertad de expresión y que apoyan a Trump en sus intentos por «restaurar la ley y el orden, frente a las marchas raciales del movimiento Black Lives Matter».

Son antiinmigrantes y masculinos y se enfrentan en las calles con violencia a sus oponentes de izquierda, como los Antifa. Los miembros suelen llevar camisetas polo Fred Perry negras y amarillas junto con sombreros rojos de «Make America Great Again».

Su plataforma incluye ideas trumpistas («glorificar al empresario», «cerrar la frontera»), libertarias («dar a todos un arma», «acabar con el bienestar») y los roles de género tradicionales («venerar al ama de casa»). Facebook, Instagram, Twitter y YouTube han prohibido el grupo en sus plataformas. Enrique Tarrío es su actual presidente. McInnes se desvinculó públicamente del grupo en 2018, diciendo que seguía el consejo de sus abogados.

El líder de los Proud Boys ya ha advertido: «Nos estamos desplegando. La orden de espera ha sido rescindida», en referencia a las palabras de un paso atrás y permanecer vigilantes de Donald Trump en el primer debate electoral. Miembros de los Proud Boys, algunos armados, acudieron a manifestaciones que cuestionaban la legitimidad de las elecciones y participaron en altercados. Al igual que varios grupos de extrema derecha, como Patriot Prayer, Oath Keepers y Three Percenters, han aprovechado las tensiones sociales de este año para organizar y asistir a protestas contra las medidas anti Covid19 o movilizándose por las manifestaciones del Black Lives Matter, que han terminado en violencia.<sup>16</sup>

«Ha sido un año muy violento hasta ahora y Trump era el presidente, pero muchos de los temas que han precipitado esta violencia no tienen nada que ver directamente con Trump.»<sup>17</sup>, advierte Vegas Tenold, investigador del Centro sobre Extremismo de la Anti-Defamation League. Lindsay Schubiner, directora del programa Momentum en el Western States Center, afirma que la amenaza de la extrema derecha violenta es real, particularmente si «perciben que hay luz verde desde el cargo más alto de la tierra». «Trump utilizó un momento de tensión, le echó gasolina y ahora está jugando con fósforos», asegura Schubiner<sup>18</sup>. A lo largo de su presidencia, Trump ha sido acusado de envalentonar a la extrema derecha y de no denunciarla porque es parte de su base. Esas críticas se remontan a sus comentarios de son «buena gente» tras el mitin neonazi

---

<sup>16</sup> PALMER, Ewan. Proud Boys Standing By as Trump Disputes Election Defeat, Raising Fears of Far-right Violence. Newsweek, 11/11/2020. <https://www.newsweek.com/proud-boys-standby-trump-election-1545981>. Consulta: 13/11/2020.

<sup>17</sup> PALMER, Ewan. Proud Boys Standing By as Trump Disputes Election Defeat, Raising Fears of Far-right Violence. Newsweek, 11/11/2020. <https://www.newsweek.com/proud-boys-standby-trump-election-1545981>. Consulta: 13/11/2020.

<sup>18</sup> PALMER, Ewan. Proud Boys Standing By as Trump Disputes Election Defeat, Raising Fears of Far-right Violence. Newsweek, 11/11/2020. <https://www.newsweek.com/proud-boys-standby-trump-election-1545981>. Consulta: 13/11/2020.

Unite the Right de 2017 en Charlottesville y también al hecho de no desmentir la teoría de la conspiración de QAnon, vinculada a la violencia de extrema derecha y que el FBI ha incluido en la lista de amenazas de terrorismo interno.

### *Neoluditas y «Salad Bar»*

Los neoluditas están motivados por teorías similares a las del Unabomber<sup>19</sup> sobre el avance tecnológico y la degradación de la sociedad y podrían representar también una amenaza terrorista. En los últimos meses varios incidentes violentos han sido atribuidos a estos extremistas. Han organizado ataques contra hospitales y centros de salud. La tecnología 5G, que algunos extremistas relacionan con la propagación del virus, es también su objetivo. El coronavirus ha tenido un fuerte impacto en la potenciación y la publicidad de las causas contra la modernidad, lo que se ve más claramente en el surgimiento de protestas armadas contra las medidas para frenar el virus y contra el uso de mascarillas. Son enemigos de la tecnología, consideran los avances tecnológicos y científicos perjudiciales para los seres humanos, la naturaleza y la sociedad en su conjunto.

Los grupos negacionistas se han visto a veces alentados por el presidente, sobre todo por sus tuits. Se benefician de una confluencia con los movimientos antigubernamentales que ven en la obligación de llevar mascarilla otra prueba de la extralimitación del gobierno tiránico. La amenaza de los neoluditas, incluido el movimiento antivacunas, puede intensificarse a medida que la vacuna contra la Covid19 esté disponible o si se decretan nuevos cierres o la obligación de uso de mascarillas.

Uno de los rasgos definitorios de la actual ola de violencia de extrema derecha es lo que podemos llamar convergencia ideológica o lo que Daveed Gartenstein-Ross y Madeleine Blackman denominan «fluidez marginal» y un alto funcionario del FBI ha descrito como ideologías de «barra de ensalada»<sup>20</sup>. Estos términos describen la mezcla de diferentes ideologías extremistas: célibes involuntarios que adoptan el lenguaje y la iconografía de la supremacía blanca, fascistas que se quejan de la degradación del medio ambiente, la extrema izquierda y la extrema derecha que se unen para protestar contra la violencia policial y avanzar en posiciones militantes antigubernamentales e incluso neonazis que adoran a yihadistas como Osama bin Laden.

---

<sup>19</sup> Unabomber es como se conoce a Ted Kazcynzki, un superdotado y genio de las matemáticas que abandonó su brillante carrera científica para vivir como un ermitaño en un bosque de Montana y luchar contra la sociedad moderna e industrial que tanto odiaba. Lo hacía enviando cartas bomba a universidades y aerolíneas, atentados en los que murieron 3 personas y otras 23 resultaron heridas. El FBI tardó 18 años en dar con él y detenerlo en 1996. Actualmente, cumple una condena de ocho cadenas perpetuas en una prisión de Colorado. Fue lo que hoy denominamos un terrorista «lobo solitario».

<sup>20</sup> HOFFMAN, Bruce & WARE, Jacob. The Terrorist Threat from the Fractured Far Right. Lawfare, 1/11/2020. <https://www.lawfareblog.com/terrorist-threat-fractured-far-right>. Consulta: 13/11/2020.

La convergencia ha continuado en medio de las protestas por el coronavirus y por la justicia social. Por ejemplo, en septiembre, se detuvo a dos boogaloo por prestar apoyo material a la organización palestina Hamas. Tal vez la amenaza más inminente dentro de esta categoría sea el ecofascismo, una mezcla ideológica que ya ha inspirado importantes ataques de supremacía blanca como en Christchurch y El Paso. Los ecofascistas sostienen que sólo la supremacía blanca puede detener la degradación ambiental y salvar el planeta. Proponen limitar las sociedades occidentales a la raza blanca para disminuir la población y la carga sobre el clima y abrazan conceptos nazis como el Lebensraum (espacio vital) para la raza blanca. Están obsesionados con la supervivencia de la raza nórdica y a menudo adoran a los antiguos dioses de Thor (rayos, tormentas y árboles) y Sunna (el sol). Son claramente antisemitas y niegan el Holocausto.

### QAnon<sup>21</sup>

Durante la campaña electoral norteamericana se han podido ver signos del movimiento Q y lemas en pancartas con mensajes típicos del mismo en manifestaciones a favor de Donald Trump en Estados Unidos y en las protestas contra las medidas anti-Covid en ese y otros países. Este movimiento nació el 28 de octubre de 2017, cuando un usuario anónimo conocido ahora como Q apareció por primera vez en el foro 4chan. Predijo el inminente arresto de Hillary Clinton y un violento levantamiento en todo el país. Y dejó que se creyera que era un oficial de inteligencia o militar con autorización Q, un nivel de acceso a información clasificada, un informador dentro del gobierno. Q sigue en el anonimato, de ahí que sus adeptos sean «QAnon», Anon por Anonymus (anónimo). Y se convirtió en una teoría conspirativa en las redes que ha ido ganando adeptos y se ha extendido a otros países, incluida España.

El periodista y experto en teorías conspirativas, el norteamericano Mike Rothschild, lleva analizando sus lemas y a sus seguidores desde su aparición y asegura que «las teorías de la conspiración llenan una necesidad en las vidas de las personas que creen en ellas. Proporcionan respuestas y claridad. Muchas veces proporcionan alguien en quien poder fijar la ira y a quien culpar por los problemas de tu vida». Myriam Redondo, de VerificaRTVE añade que «la gente está muy insegura, no sabe lo que ocurre, ha perdido mucha confianza en las instituciones, en los partidos y en los medios. Se aferra a cualquier teoría que le dé una explicación, por muy rara que sea, sobre lo que sucede en el mundo».

Los QAnon mantienen que hay un estado oculto que controla el poder. Lo llaman Deep State, estado profundo, Satán, y dicen que sus miembros son corruptos y

<sup>21</sup> Una gran parte de este apartado forma parte del reportaje de Informe Semanal «Q, Conspiración en la Red», emitido el 24 de octubre de 2020 en Lar de TVE, y de la investigación realizada para ese reportaje. <https://www.rtve.es/alacarta/videos/informe-semanal/informe-semanal-conspiracion-red/5693333/>

pedófilos, incluso caníbales. Mike Rains, investigador estadounidense sobre teorías conspirativas, advierte que son muy peligrosos «para la gente porque simplemente se evaden de la realidad, desconectan de sus familias, de sus amigos. Ya no creen en la misma realidad en la que nosotros creemos». Además, han aprovechado la pandemia para adquirir visibilidad y ganar seguidores entre las personas que sienten miedo por la inestabilidad y la crisis. Y han añadido a la Organización Mundial de la Salud (OMS) a ese estado profundo. Para los fanáticos de esta teoría, Trump es el elegido, el salvador, su aliado en la lucha contra el mal.

Uno de sus adeptos, el teólogo y periodista Daniel Ponce<sup>22</sup>, asegura que Q es un movimiento que pretende volver a los fundamentos y que el principal fundamento es Dios. Añade que la gente está dormida y tiene que despertar y que se van a producir numerosas detenciones entre las élites corruptas, como la del anterior director del FBI y que acabarán encarcelados en Guantánamo. Asegura también que hay túneles secretos en los que hay niños secuestrados, maltratados y abusados sexualmente y que se les extrae sangre para producir un elixir de la juventud. Ese estado profundo y la red de pedofilia estarían dirigidos por demócratas, sobre todo Hillary Clinton y Obama, y estarían también el inversor multimillonario George Soros y los Rotschild y otros más.

Se consideran soldados digitales y reciben instrucciones e información a través de los llamados drops o gotas, cuyos autor o autores se desconocen. Mike Rotschild explica que «muchos de los elementos de Q están muy centrados en Estados Unidos, pero también los hay universales como la desconfianza en el poder, en los banqueros globales, en los científicos y en los expertos». Mike Rains advierte que «es muy importante ser proactivo sobre lo que son los QAnon en realidad y en lo que realmente creen y presentarles como lo que son. Y son un movimiento muy violento que quiere en realidad una teocracia cristiana de derechas, una dictadura con Donald Trump a la cabeza. Es muy importante explicar a la gente la verdad sobre Q y también contar las numerosas veces que Q ha mentido o se ha equivocado sobre diferentes cosas».

Trump nunca se ha desmarcado con claridad de Q. En una rueda de prensa le preguntaron qué opinaba del grupo. «No sé mucho del movimiento salvo que entiendo que yo les gusto mucho. Y eso lo aprecio», contestó. Para los Q, en las elecciones se han enfrentado el bien, representado por el republicano Trump, con el mal, representado por el demócrata Biden. Para ellos la derrota del actual presidente sólo se explica por un masivo fraude electoral. Rotschild asegura que «dan miedo porque son personas que realmente adoran al presidente. Y si él dice públicamente que la derrota fue por fraude, porque fue engañado, que Biden no ganó y que no se va a ir, ellos estarán de acuerdo. Lo apoyarán totalmente. Y lo harán en las redes o fuera de ellas». Algunos ya han salido a las calles y no se descarta que haya más protestas o incluso que se radicalicen más cuando Trump abandone la Casa Blanca y que incluso reaccionen con violencia.

.....

<sup>22</sup> Se presenta como el representante de Q en España. Dice que fue elegido por unos norteamericanos residentes en Valencia, aunque Q no tiene ni estructura ni organización conocidas. Y se define como cristiano y conservador.

Para ellos Trump es el que va a detener a todos los corruptos del estado profundo y a salvar el mundo. Con su derrota, ese Gran Despertar que decían que se iba a producir no parece ser posible, pero seguro que buscarán otras explicaciones para mantener su conspiración. En mayo de 2019, el FBI afirmó en un informe que estas teorías motivan a algunos extremistas a cometer actos criminales o violentos y que son una posible amenaza de terrorismo interno. De hecho, el pizzagate, precursor de Q, llevó a un hombre a disparar en una pizzeria de Washington, en 2016, porque una teoría conspiratoria online decía que en ella había una red de tráfico sexual de niños con conexiones con los demócratas, sobre todo con Hillary Clinton. Y en otro caso, el acusado del asesinato en Nueva York de un supuesto jefe de la mafia, al que consideraba parte de ese estado profundo, mostró durante el juicio la Q y lemas de QAnon pintadas en su mano durante el juicio, en 2019.

En Facebook se han identificado miles de grupos y páginas de adeptos. Se calcula que puede haber centenares de miles de seguidores, algunos incluso los cifran en varios millones. Sin las redes sociales, el fenómeno nunca habría adquirido tanta importancia de forma tan rápida. A finales de julio, Twitter suspendió 7.000 cuentas. TikTok anunció que bloquearía las palabras relacionadas con el movimiento. En agosto, Facebook eliminó casi 800 grupos y 100 páginas. Pero «a menos que haya algún tipo de coordinación entre las plataformas para deshacerse de los principales influenciadores de QAnon, estos reaparecerán»<sup>23</sup>, advierte Joan Donovan, director de un centro de investigación de Harvard.

También ha habido innumerables guiños del séquito de Donald Trump al movimiento. Su hijo Eric publicó un mensaje en Instagram con la Q y el hashtag #WWGIWGA, evocando su mantra «Where We Go One We Go All» («Donde va uno, vamos todos»). El general retirado Michael Flynn, ex consejero de seguridad nacional de Donald Trump, eligió el 4 de julio para grabar un video en el que hacía el juramento de QAnon. Y uno de los grandes promotores de las ideas de Q, Michael William Lebron, visitó el Despacho Oval y posó junto al presidente en agosto de 2018. Dos de las candidatas al Congreso que acaban de ser elegidas, Marjorie Taylor Greene por Georgia y Lauren Boebert por Colorado, se declararon seguidoras de Q y aunque luego dijeron distanciarse, nadie las creyó.

Q ofrece la promesa de que las élites serán derrotadas y la verdad será revelada. Este movimiento es emblemático de la permeabilidad de la América moderna a las teorías de conspiración y su entusiasmo por ellas. Es un movimiento unido en el rechazo masivo de la razón, la objetividad y otros valores de la Ilustración<sup>24</sup>. Y podríamos estar

---

<sup>23</sup> ZAGDOUN, Benoît. *Présidentielle américaine : comment les complotistes du mouvement QAnon sont devenus les meilleurs alliés de Donald Trump*. Franceinfo 27/08/20. [https://www.francetvinfo.fr/monde/usa/presidentielle/donald-trump/presidentielle-americaine-comment-les-complotistes-du-mouvement-qanon-sont-devenus-les-meilleurs-allies-de-donald-trump\\_4083989.html](https://www.francetvinfo.fr/monde/usa/presidentielle/donald-trump/presidentielle-americaine-comment-les-complotistes-du-mouvement-qanon-sont-devenus-les-meilleurs-allies-de-donald-trump_4083989.html).

Consulta: 15/10/20

<sup>24</sup> LAFRANCE, Adrienne. *The Prophecies of Q*. The Atlantic, 14/05/20.

más cerca del principio de su historia que del final. Es como una nueva religión.

Los Q han secuestrado, además, el lema «Save The Children» perteneciente a una ONG de ayuda a los niños y lo utiliza para decir que hay que salvar a los niños que, según ellos, tiene secuestrados el estado profundo. Y se ha mezclado con otras teorías conspirativas como la Plandemic, que asegura que la pandemia ha sido planeada por esa élite secreta.

## La extrema izquierda, el movimiento antifa y el BLM

El apogeo del extremismo de izquierda se produjo durante la ola de terror de la «Nueva Izquierda» en las décadas de 1960, 1970 y 1980. Estos terroristas se opusieron a la guerra de Vietnam y al imperialismo occidental y se solidarizaron con revolucionarios de izquierda como Võ Nguyễn Giáp, Mao Zedong, Che Guevara y Carlos Marighella. La Weather Underground Organisation (Organización del Clima Clandestino) se atribuyó 25 atentados, algunos contra el Pentágono, el Departamento de Policía de Nueva York y el Capitolio. En los 70 estuvo activo el Ejército de Liberación Simbiótico que cometió robos de bancos, asesinatos y otros actos violentos y secuestró a la actriz Patty Hearst, mientras que la Organización Comunista 19 de Mayo atentó con bomba contra una oficina del FBI y el Capitolio. Les unía la creencia de que estaban tomando represalias contra la opresión y la injusticia.

Después de 1985, tras el desmantelamiento de estos grupos, no hubo actos confirmados de terrorismo de izquierda por parte de grupos similares. Tras la caída del comunismo a principios de los 90 perdieron fuerza, aunque los ataques del terrorismo de izquierda alcanzaron otro repunte en los comienzos de este siglo cuando ecoterroristas como el Frente de Liberación Animal y el Frente de Liberación de la Tierra atacaron centros de investigación y empresas, pero desde entonces han ido disminuyendo. Los modernos grupos terroristas de izquierda en Estados Unidos se han desarrollado a partir de los restos de grupos como el Weather Underground y de elementos extremistas de Students for a Democratic Society.

### *Los Antifa*

Antifa es la abreviatura para «antifascistas». Son activistas de extrema izquierda, entre los que hay también anarquistas, pero también comunistas y algunos socialdemócratas. Dicen estar dispuestos a hacer uso de la violencia en defensa propia. Tras la elección de Trump, vieron que el interés en ellos aumentaba y también su oposición a Trump.

---

<https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2020/06/qanon-nothing-can-stop-what-is-coming/610567/> Consulta: 1/10/20

Han sido prominentes durante las protestas de Black Lives Matter en muchas ciudades importantes.

A finales de agosto, un autodenominado antifascista, Michael Reinoehl, de 48 años, disparó y mató a un partidario de Patriot Prayer, un grupo de la zona de Portland que suele marchar con los Proud Boys. Reinoehl fue abatido por la policía a la semana siguiente. Ambos grupos son relativamente pequeños y pueden contar, como máximo, con unos pocos miles de partidarios activos. Pero los Antifa no representan todavía una amenaza terrorista por su organización y actividades, es más un movimiento social de oposición muy descentralizado. Abarca muchos grupos, redes e individuos autónomos. Lo que los une es el rechazo al fascismo y a las ideas fascistas, incluyendo la supremacía blanca. No es una entidad homogénea y no tiene una estructura de mando identificable y significativa ni un aparato de liderazgo o miembros muy radicalizados.

Aun así, no todos los activistas de Antifa se oponen a la violencia, como el historiador Mark Bray detalla en su libro «Antifa: The Anti-Fascist Handbook». Se sabe que los activistas utilizan gases nocivos, proyectiles y otras formas de violencia en las protestas. Sin embargo, tradicionalmente no han cometido actos letales<sup>25</sup>. Hasta ahora, han participado en actos de violencia de bajo nivel, como escaramuzas callejeras y enfrentamientos con manifestantes de derechas y carecen de cohesión organizativa. Esto limita la probabilidad de una violencia organizada similar al terrorismo pero no impide que lobos solitarios inspirados en los principios de Antifa participen cometan ataques o participen en ellos.

Trump se ha centrado en ellos para atacar a la izquierda, extrema o no, y advirtió sobre la amenaza de los Antifa y el «fascismo» de extrema izquierda como parte central de la campaña para su reelección. Pero en realidad los ataques de la extrema izquierda han sido menos violentos y mortíferos que los de la extrema derecha. Los activistas de este movimiento no han sido relacionados con ninguna muerte en décadas. Bien es cierto que las protestas pacíficas contra la actuación policial racista, extendidas por todo el país, han degenerado en muchos casos en una ola de saqueos y vandalismo que las autoridades han desvinculado de los responsables del movimiento Black Lives Matter y en no pocas ocasiones han atribuido a los Antifa o similares.

En junio, expertos de Naciones Unidas manifestaban su profunda preocupación por una declaración del fiscal general William Barr, en la que calificaba de terroristas nacionales a los activistas antifascistas, y afirmaban que ello mina los derechos a la libertad de expresión y de reunión pacífica. «Es lamentable que Estados Unidos haya decidido responder a las protestas de una manera que socava estos derechos fundamentales»<sup>26</sup>. Las declaraciones de Barr se produjeron a raíz de la violencia en

---

<sup>25</sup> CAMPION, Kristy & WEST, Levi J. Trump claims 'left-wing extremism' is engulfing the US. Conflating protests with terrorism is the real danger. 4/09/2020. <https://theconversation.com/trump-claims-left-wing-extremism-is-engulfing-the-us-conflating-protests-with-terrorism-is-the-real-danger-142649>. Consulta: 1/10/2020.

<sup>26</sup> UN experts decry US rhetoric on designation of terrorist groups. United Nations Human Rights.

algunas manifestaciones por la muerte del afroamericano George Floyd.

En resumen, como afirma la Anti-Defamation League (ADL), Antifa es un movimiento amorfo cuyos adherentes se oponen a personas o grupos que consideran autoritarios o racistas. Abarca un amplio espectro de grupos e individuos de tendencias anarquistas o de extrema izquierda. Es un movimiento de «autodefensa revolucionaria descentralizada» opuesto a la extrema derecha. A menudo, en las protestas callejeras, los activistas se visten con atuendos de «bloque negro», que incluyen pasamontañas o máscaras para ocultar su identidad. A veces, se produce violencia entre los activistas y la policía o con miembros de la extrema derecha. Su objetivo es «intimidar y disuadir a los racistas», pero sus tácticas agresivas que incluyen enfrentamientos físicos pueden crear «un círculo vicioso y autodestructivo de ataques y contraataques»<sup>27</sup>.

Sus seguidores reconocen que el movimiento es secreto, no tiene líderes oficiales y está organizado en células locales autónomas. Y hacen campaña contra las acciones que consideran autoritarias, homofóbicas, racistas o xenófobas. A veces, sus miembros trabajan con otras redes de activistas locales, como el movimiento Occupy o Black Lives Matter. El FBI no oculta su preocupación por la violencia de los Antifa.

Pero la mayoría de los ataques extremistas mortales que los investigadores del CSIS clasificaron como «de izquierda» fueron asesinatos de oficiales de policía cometidos por hombres negros, muchos de ellos veteranos del ejército de los Estados Unidos, que dijeron actuar por rabia o como represalia por los asesinatos policiales de afroamericanos. Algunos tenían conexiones con grupos nacionalistas negros, que suelen ser clasificados como de izquierda.

### *El movimiento Black Lives Matter (BLM)*

La narrativa de los medios y de los expertos es que Black Lives Matter (BLM) y sus aliados de la izquierda han sido mayoritariamente pacíficos. Desde la absolución del asesino de Trayvon Martin en 2013 y el asesinato de Michael Brown en Ferguson, en 2014, el lema «las vidas negras importan» se ha convertido en un grito de guerra en la larga lucha por la libertad de los negros. Este año, la muerte de George Floyd, asfixiado el pasado 25 de mayo bajo la rodilla de un policía local de Mineápolis, desató una oleada de protestas en todo Estados Unidos y el Black Lives Matter volvió a oírse y verse por todo el país.

---

Office of the Hight Commissioner, 19/06/2020. <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25980>. Consulta: 15/11/2020.

<sup>27</sup> WILSON, Jason. What is antifa and why is Donald Trump targeting it? The Guardian, 6/06/2020. <https://www.theguardian.com/world/2020/jun/06/what-is-antifa-trump-terrorist-designation>. Consulta: 17/11/2020.



BLM está compuesto por muchos líderes y organizaciones locales. Sus demandas son, entre otras: Investigación legal rápida y transparente de todos los tiroteos de la policía contra personas negras, seguimiento oficial gubernamental del número de ciudadanos muertos por la policía, desglosado por raza, desmilitarización de las fuerzas policiales locales y mecanismos de responsabilidad comunitaria para los agentes de policía deshonestos.

Muchos de los organizadores del movimiento se identifican como abolicionistas, lo que en el contexto del siglo XXI se refiere a la abolición de las prisiones y a acabar con el problema del encarcelamiento masivo de afroamericanos y latinos. El movimiento Black Lives Matter exige que el país afirme el valor de la vida de los negros, lo que incluye abordar la creciente brecha de riqueza racial, arreglar las escuelas públicas que están fallando, combatir los problemas de desigualdad en la vivienda y el gentrificación que expulsa a las personas de color de las comunidades en las que han vivido durante generaciones. Se trata de reconocer que el sistema trata a los blancos como si tuvieran más valor y fueran más dignos de protección, de seguridad, de educación y de una mejor calidad de vida que los negros<sup>28</sup>. Y que eso hay que cambiarlo.

En julio de 2013, el movimiento comenzó con el uso del hashtag #BlackLivesMatter en las redes sociales tras la absolución de George Zimmerman por la muerte a tiros del adolescente afroamericano Trayvon Martin, en febrero de 2012. Las manifestaciones de protesta bajo este lema empezaron a extenderse por todo el país tras la muerte de dos afroamericanos por violencia policial, en 2014, Michael Brown y Eric Garner. Los creadores del hashtag y del llamamiento a la acción en 2013, Alicia Garza, Patrisse Cullors y Opal Tometi, ampliaron su proyecto para convertirlo en una red nacional de más de 30 grupos locales entre 2014 y 2016. Los tres han sido claros sobre su agenda, incluso antes de que el hashtag #BlackLivesMatter apareciera por primera vez. Cullors, que también es una abolicionista de las prisiones y activista LGBT, ha declarado públicamente que ella y Garza eran «marxistas entrenadas» y su retórica se compone de ideas y fraseología explícitamente socialista.

El movimiento es una red descentralizada de activistas sin jerarquía formal que, como hemos señalado, volvió a los titulares nacionales y obtuvo mayor atención internacional este año tras el asesinato de George Floyd. Se calcula que entre 15 y 26 millones de personas participaron en las protestas de 2020 de Black Lives Matter en Estados Unidos, lo que le convierte en uno de los mayores movimientos de la historia de los Estados Unidos.

En las dos primeras semanas tras la muerte de George Floyd, las protestas provocaron entre 1.000 y 2.000 millones de dólares en daños. En tres meses, más de 30 personas fueron asesinadas y 14.000 fueron detenidas. La estructura poco rígida de Black Lives Matter ha contribuido a la confusión en la prensa y entre los activistas, ya que a veces se atribuyen acciones o declaraciones de grupos o individuos a Black Lives

---

<sup>28</sup> Para conocer más detalles sobre las demandas y acciones de este movimiento se puede consultar su página web: <https://blacklivesmatter.com/>

Matter en su conjunto. En las protestas acabaron también derribándose estatuas de figuras coloniales, dueños de esclavos y líderes confederados. Estos son considerados incidentes violentos. «Desde el asesinato de Floyd, ha habido al menos 38 incidentes en los que los manifestantes han dañado o derribado significativamente monumentos conmemorativos en todo el país» se recoge en un informe de la organización The Armed Conflict Location & Event Data Project (ACLED)<sup>29</sup>. Sus autores afirman que la administración Trump ha exacerbado las tensiones causadas por la desigualdad racial y la brutalidad policial. A finales de junio, el presidente Donald Trump emitía una orden ejecutiva que autorizaba a los agentes federales a perseguir a los manifestantes que derribaran las estatuas o dañaran la propiedad federal, estimulando la creación del Grupo de Trabajo para la Protección de las Comunidades Americanas (PACT) y el despliegue de agentes del Departamento de Seguridad Nacional (DHS) en los lugares de protesta en todo Estados Unidos.

La larga crisis de violencia policial y racismo estructural en América ha alcanzado un nuevo punto de inflexión este año. Entre el 26 de mayo, el día siguiente de la muerte de Floyd, y el 22 de agosto, el ACLED registró más de 7.750 manifestaciones relacionadas con el movimiento BLM en más de 2.440 lugares en todos los estados de Estados Unidos.

También ha crecido una milicia mayoritariamente negra, la United Pharaoh`s Guard (UPG), que destaca su objetivo de «proteger a los manifestantes, patrullar los barrios y mantener la paz». La UPG dice que se formaron en Louisville. Hay pocas pruebas que sugieran que los manifestantes han participado en la violencia generalizada. En algunos casos en que las manifestaciones se volvieron violentas, hay informes de que pudieron ser agentes provocadores o infiltrados los que instigaron la violencia.

El creciente uso de la fuerza contra los manifestantes se produce en medio de un impulso más amplio para militarizar la respuesta del gobierno ante los disturbios internos y en particular frente a las manifestaciones que se perciben como vinculadas a grupos de izquierda como Antifa.

## Conclusiones

Hay que destacar tres tácticas características que han permitido a los grupos extremistas ser influyentes online en los últimos años: Usan memes como propaganda, emplean sofisticadas redes de comunicación tanto para la planificación como para el reclutamiento, haciendo uso de foros online tanto marginales como privados, y organizan milicias e inspiran a lobos solitarios para acciones violentas. En las redes,

---

<sup>29</sup> Demonstrations & Political Violence in America: New Data for Summer 2020. <https://acleddata.com/2020/09/03/demonstrations-political-violence-in-america-new-data-for-summer-2020/> Consulta 4/11/2020.

las imágenes, videos y/o lemas de sus memes les permiten sembrar ideas de odio, antisemitas y/o revolucionarias. A menudo, se disfrazan con humor o mediante el uso de un lenguaje codificado y se originan en foros. Muchos movimientos extremistas, incluidos los anarquistas libertarios, utilizan los mensajes a través de las redes sociales y otra propaganda para reclutar adeptos para las milicias con ideología apocalíptica y revolucionaria. Todo ello ha permitido que los extremismos ganen adeptos en estos tiempos de incertidumbre e inestabilidad.

Se produce una convergencia en esta polarización entre la extrema izquierda y la extrema derecha. Existe una peligrosa amalgama dentro de la extrema derecha. Y existe la posibilidad de estallidos violentos y de ataques y atentados sobre todo desde ese espectro político tras la era Trump por la desilusión de no tener en el poder al que para muchos de ellos es su salvador. Además, para ellos, su salida del poder se debe a unas elecciones fraudulentas y van a considerar el gobierno de Biden como ilegítimo lo que impulsará las creencias contra el gobierno federal.

Hasta hace unos meses, la violencia de la extrema derecha era en su mayoría predecible. Los casos trágicos eran perpetrados en gran medida por supremacistas blancos solitarios contra objetivos blandos, lugares de culto o centros comerciales, junto con esporádicos ataques de milicias o ciudadanos soberanistas contra las fuerzas del orden. Ahora hay una cacofonía de violencia, cada vez más fuerte y proveniente de múltiples colectivos o grupos que son similares en sus ideologías y estrategias, pero distintos en sus diferentes enfoques y objetivos como para complicar el trabajo y los esfuerzos de las fuerzas de seguridad y antiterroristas.

Aunque estos grupos han infligido hasta ahora un número limitado de muertes, su violencia tiene el potencial de escalar repentinamente. Y no parece que haya una estrategia claramente articulada del gobierno federal o de las fuerzas del orden para su control. Varios de estos grupos, incluyendo QAnon, están altamente motivados por el presidente Trump y su salida, junto a las acusaciones de fraude electoral sin pruebas, pueden desatar la violencia, especialmente si el presidente elige seguir en su postura de dar pábulo a bulos.

A falta de una estrategia nacional clara y amplia, el miedo y la ansiedad se ven alimentados cada vez más por la incertidumbre y la discordia. No se sabe de dónde vendrá la próxima bala o bomba, pero podría desencadenar una ola de terrorismo interno, con una variedad de actores dispares armados y listos. En este escenario, los principales objetivos podrían ser el gobierno, el ejército, edificios oficiales o las fuerzas de seguridad.

Es probable que las plataformas digitales sigan siendo un importante campo de batalla. Los extremistas de izquierda probablemente continuarán usando las redes sociales, como Reddit, Facebook y Twitter, para hacer propaganda e instigar a la violencia contra sus oponentes políticos de la extrema derecha y contra las fuerzas del orden, los militares y el gobierno.

El panorama interno podría pasar de un entorno descentralizado de extremistas a grupos más organizados y estructurados jerárquicamente. Y convertirse en un escenario

de pesadilla. Estados Unidos podría ser testigo, en el peor de los casos, de actos de violencia política, terrorismo interno y disturbios como no se han visto desde finales de los 60 hasta mediados de los 70, cuando las protestas por la guerra de Vietnam desestabilizaron el país.

Biden hereda así un país polarizado donde la violencia, sobre todo la de la extrema derecha, ha aumentado en los últimos tiempos. El poder no parece tener la política ni las armas necesarias y adecuadas para hacerle frente. El nuevo presidente tendrá que esforzarse en solucionar con estas deficiencias, si no quiere enfrentarse a un mayor desafío por parte de los extremistas violentos. Y tendrá también que convertir en una de sus prioridades el acabar con la violencia policial racista y el enorme abismo que en todos los sentidos existe entre blancos y afroamericanos. Solo así podrá evitar nuevas protestas del movimiento Black Lives Matter que, aunque pacíficas en principio, pueden ser aprovechadas por los extremistas de uno y otro lado para provocar incidentes violentos.

